

Sale
TODOS LOS JUEVES
 y así
TODOS LOS DOMINGOS
 DIRECTOR-FUNDADOR
 Elng Perillan Buxá

NÚMEROS ATRASADOS
 a doubles precios

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.

NÚMERO DOBLE
50 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIONES
 En Madrid.—3 meses,
 2.50 ptas.; 6 meses,
 5 pesetas; un año,
 9 pesetas.

DIRECCION
San Juan, 14
 cuarto bajo.



Suscripcion

CON EL DIABLO
EL LIBERAL
 PROVINCIAS
 3 meses. 5 pesetas;
 semestre 10 pesetas;
 año, 20 pesetas.
 EXTRANJERO
 Un año, 48 francos oro
 ULTRAMAR
 Un año, 10 pesos fts
 PARA MADRID
 no hay suscripcion con
EL LIBERAL

LA BROMA sola,
 cu. eta
 EN PROVINCIAS
 3 meses. 3 pesetas; 6
 meses. 5.50 ptas.;
 un año, 10 pesetas.
 EXTRANJERO
 Un año, 25 francos,
 ULTRAMAR
 Un año, 7 pesos fts.

Administrador
ENRIQUE ZUMEL
 San Juan, 14, bajo

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Certámen de LA BROMA

Resúmen de los capítulos que para el libro **CACHIVACHES DE HOGAÑO**, han sido presentados en esta redaccion, la mayor parte de ellos a ÚLTIMA HORA:

- 1.º EL ÓRDEN PÚBLICO.—«Lema»: Está probado que no servimos para medida de Dios la cosa.
- 2.º EL TRABAJO.—«Lema»: Machaca, hijo, machaca.
- 3.º EL TRABAJO.—Artículo de sentido figurado.
- 4.º LA PROSPERIDAD.—Sin lema.—Comienza con las palabras: «Pero ¡qué chirigotería!»
- 5.º LA PROSPERIDAD.—«Lema»: Numeritos.
- 6.º LA CONSECUENCIA POLÍTICA.—«Lema»: De sabios es mandar de consejo.
- 7.º LA CONSECUENCIA POLÍTICA.—«Lema»: En busca de un millón.—Viaja por la redaccion de La Broma
- 8.º FRATERNIDAD.—«Lema»: Al prójimo contra una esquina.
- 9.º LA CONSECUENCIA POLÍTICA.—(Sin lema.—E. C. Barcelona, Fonda universal.
10. PROSPERIDAD.—Un empleado de Hacienda que suplica se le reserve el incógnito, aunque remite su tarjeta.
11. EL ÓRDEN PÚBLICO.—V. M. calle de Don Felipe, 11 y 10.
12. FRATERNIDAD.—«Lema»: Lo que quiera el director.
13. SEGURIDAD INDIVIDUAL.—Prisiones preventivas.
14. SEGURIDAD INDIVIDUAL.—«Lema»: A Segura llevan preso.
15. IGUALDAD.—«Lema»: El pie es la medida del zapato. («Epicetón».)
16. IGUALDAD.—«Lema»: Dime quien eres y te diré con quien andas.
17. IGUALDAD.—«Lema»: El pez grande se come al chico.
18. INSTRUCCION.—«Lema»: En la adversidad, es un grande consuelo tener la conciencia tranquila.
19. INSTRUCCION.—«Lema»: La letra con hambre entra.
20. LA INSTRUCCION.—Un hecho histórico.—«Lema»: ¡Bendito sea el sér que coloca el gérmen de la moral y la conciencia!
21. EL ÓRDEN PÚBLICO.—Comienza con las palabras: «La pation y la locura».
22. LA IGUALDAD.—«Contraseña»:—AZUCENA.
23. LA INSTRUCCION.—J. F.—Carácter de la instrucción desde 1840 hasta la fecha.
24. LA IGUALDAD.—«Lema»: Ni á moco de candil.
25. EL TRABAJO.—«Lema»: Pese á quien pese, dale que dale.
26. LA IGUALDAD.—«Lema»: El Palacio dorado.
27. LA INSTRUCCION.—«Lema»: Los extremos se tocan.
28. LA LIBERTAD.—«Lema»: Per omnia saecula.
29. LA INSTRUCCION.—«Lema»: Perdona por Dios, hermano.
30. LA CONSECUENCIA POLÍTICA.—«Lema»: Hoy menos que ayer, mañana menos que hoy. (Recibido despues de cerrado el «Certámen».)

RESULTADO.

No habíamos contado con la huésped: la huésped, es la clásica indolencia de nuestros paisanos. De los 30 artículos recibidos, solamente unos pocos llegaron á nuestro poder con la antelación debida, para que pudiéramos examinarlos detenidamente: el día 10 (anteayer) fueron presentados 15 capítulos, que suman un total de 540 cuartillas, casi todas de mediano carácter de letra; y es que aquí, todo se deja para última hora. Con que hemos tenido que pasar dos noches en vela, leyendo y relejendo tantos originales, á fin de cumplir hoy lo prometido.

EXÁMEN.

Como no había de prevalecer más opinion que la del director del periódico, y éste se complace en reconocer que todos los artículos presentados son dignos de atencion y recompensa, envía las gracias más expresivas á los autores que han respondido á su llamamiento, y á todos (ménos al señalado con el número 18, que es del género tonto) hace extensivo el regalo de UNA COLECCION DEL PERIÓDICO (tres tomos encuadernados), SUSCRIPCION PERMANENTE Y GRATUITA, y amén de esto, el obsequio de 12 ejemplares á cada uno de los que acceden á permitir que sus artículos sean publicados en el libro que se anuncia; *Los Cachivaches de Hogaño*. Al efecto, se entenderá que todo autor de los que han concurrido dá este permiso y acepta

el obsequio, si en todo el dia de mañana no se presenta en nuestra redaccion, á recoger su original, devolviendo el recibo que se le haya entregado.

CAPÍTULOS PREMIADOS

CON UN DÉCIMO DE BILLETE PARA EL SORTEO DE NAVIDAD.

El número 2, que resulta original de D. ANGEL MARIA SEGOVIA (Infantas, 25, 2.º)

El número 9, que resulta firmado por E. C. Barcelona, representado en Madrid por D. Ventura Saenz Planas.

El número 10, (con la advertencia preinserta.)

El número 11, (cuyas señas van ya explicadas.)

El número 19, que resulta original de LUCRECIO MESTON (Pizarro, 6 bajo).

El número 24, que resulta original del Sr. SERRANO DE LA PEDROSA (D. Francisco), San Pedro, 8, duplicado, principal izquierda.

Resultando desiertos los temas III, IV y VII, ó sean LA SEGURIDAD INDIVIDUAL, LA FRATERNIDAD y LA LIBERTAD, sobre cuyos asuntos hay en el certámen trabajos discretísimos, muy bien hechos, pero que en nuestra opinion, no son verdaderamente satíricos en la acepcion literaria de esta palabra.

EN DEFINITIVA.

Como sería muy posible que el próximo jueves 20, no pudiéramos dar el número con la regularidad acostumbrada, por tener en preparacion el MONUMENTAL del 27, suplicamos á los autores agraciados se dignen pasar por nuestra oficina lo antes que puedan.

Y repetimos que á los *accésits* (que lo son todos, menos el señalado con el núm. 18), les ofrecemos la coleccion, suscripcion permanente y gratuita, y 12 ejemplares del libro; esto último á los que otorguen su permiso para que en él entren sus discretas producciones.

Ahora que esto acabó, diremos con la franqueza que nos caracteriza: que si hubiéramos sabido de antemano que habian de presentarse tantos artículos y tan atropelladamente, hubiéramos renunciado á abrir el concurso, porque nos ha proporcionado un trabajo impropio, compensado solamente por los sentimientos de gratitud que debemos reiterar á los autores.

Madrid 12 de Diciembre de 1883.

LA DIRECCION.



¿Habrá quien pueda decirme qué es lo que pasa, para que todas las figurillas y figurones de la política reinante anden estos días en continua comocion, subiéndolo y bajándolo, corriendo azorados, cuchicheando por lo bajo, manoteando y limpiándose el sudor, como si anduvieran ocupados en algún grave asunto del que dependiera la paz del mundo? ¿Qué significa ese apresurado rodar de carrua es, ese abrir y cerrar puertas, esos cabileos en los rincones, ese atropellamiento de porteros y ordenanzas que llevan cartas y pliegos de un lado á otro?

¿Se teme la invasion de algún ejército de hulanos ó asoman las avanzadas de los regimientos rusos por las ventan de Alcorecon? ¿Por acaso,

vienen los portugueses á conquistarnos, ó nos ha declarado la guerra la república de Andorra?

¿Se ha descubierto, por ventura, que los zorri-llistas nos tienen minado y atacado de pólvora y dinamita todo el subsuelo de la Península, que diría Galdo, y se teme que de un momento á otro nos hagan volar por los aires, sin más que arrimar un fósforo á una mecha?

No hay que asustarse, caballeros; la cosa no es tan seria, ni debemos apresurarnos á hacer testamento. Ayer me acerqué á un antiguo mozo de cuerda que tenía su establecimiento en la esquina de mi calle y que ahora pertenece al honroso cuerpo de policía secreta, al servicio de Moret, y como en mis preguntas conociera lo azorado que me traen las cosas que veo y no entiendo, me tranquilizó con aire protector y me reveló una parte del secreto.

¡Ay! ¿Qué peso se me ha quitado de encima del corazón!

Se trata nada más, de darle hecho y escrito en buena letra al poder moderador, el discurso que ha de leer delante de los legisladores y bienhechores del país, en el momento de abrir las Cortes.

¡Pero hombre! ¿Tanto ruido para tan poca cosa!.. Pues ahí verán ustedes...

Por lo que se cuenta, y según me explicó un oficial quinto de la clase de séptimos del Negociado de calamidades del Ministerio de la Gobernacion, los ministros de la conciliacion encomendaron á Moret, como hombre más leído y entendido el cuidado de escribir, corregir y limar ese discurso.

Por supuesto, que no le dieron más que un mes de plazo, pero como tienen confianza en sus grandes disposiciones, porque tiene fama de saber hasta gramática, no quedaron inquietos. Saben que podrá hacerlo tan bien y tan correctamente como un maestro de escuela.

Es muchacho listo. Pero aparte de su capacidad intelectual, el asunto era peliagudo.

El discurso debe estar escrito de manera que agrade á Sagasta y á Montero Rios; á Balaguer y á Alonso Martinez; á Romero Giron y á Linares Rivas; á D. Arsenio y al general Burgos; á Rute y á Canalejas.

El discurso debe ser un largo encadenamiento de palabras, que ocupe impreso tres cuartillas, y que á vuelta de toda esa monserga no diga nada, ni se puedan atar con él tres ochavos de cominos.

El caso es que no diga negro, porque entonces disgustará á los que quieren que diga blanco; pero que tampoco diga blanco, porque se enojarian los que quieren que diga negro. Y sin decir lo uno ni lo otro, es necesario que diga negro y blanco á la vez, de manera que los partidarios de lo negro entiendan que está hecho expreso para darles á ellos gusto, y los amigos de lo blanco, entiendan que se ha escrito á medida de su deseo.

¿Se van ustedes enterando? ¿No? Pues yo tampoco entiendo ese lío, pero ello ha de ser así, porque en otro caso todo se lo llevará la trampa.

Probaré á explicarme. Lopez Dominguez, Montero Rios, Martos, Linares Rivas y Sardoal, quieren que en ese discurso se prometa al país establecer el sufragio universal, porque así lo aprendieron del duque de la Torre. Sagasta, D. Venancio, el general Sagunto, Alon-

Moscachis



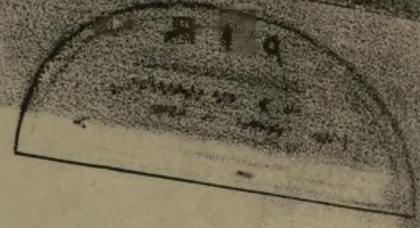
Nació para tenor y se metió á orador... ¡Qué dolor!



Pasó por génio; pero yo, en conciencia nunca le ví la punta á esta eminencia.



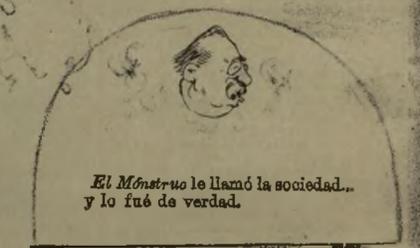
Suicida de su fama fué ministro... y fué camama.



Todo lo fué de jóven; y ya viejo llegó á ser Presidente del Consejo.



Padeció el sarampion y la alfombrilla por vicio de rascarse la patilla.



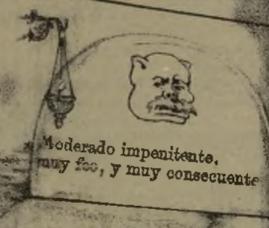
El Mónstruo le llamó la sociedad... y lo fué de verdad.



Fue bello, fino, elegante; político, economista, republicano, izquierdista, y en nada perseverante.



Dió el nombre de honestidad á su versatilidad.



Moderado impenitente, muy feo, y muy consecuente.



Este difunto era una cucurbitácea con cartera.



El epitafio anterior sirve para este señor.



Aquí yace un moderado, que se ha liberalizado.



CALAMIDADES PÚBLICAS. R. I. P.

PANTEON DE LA POLITICA.

sillo y otras eminencias caídas quieren que se prometa al elemento sano, no tocar á la cuestión del sufragio, ni á la sacrosanta Constitución que hizo Cánovas, para uso de conservadores.

Posada Herrera y sus pupilos Inclán y Gallostron, quieren y no quieren, porque á ellos les basta con ser ministros y en lo demás no se meten.

¿Cómo se ha de arreglar Moret para dejarlos á todos contentos y hacer que se abracen despues de oír el discurso? Pues para eso, es el ingenio y el pesqui de los hombres. Lo que importa, es enganar á los unos y á los otros.

Y Moret dicen que lo ha conseguido.

Lo ha conseguido, sí, pero gracias á la intervención de Abascal, que será de hoy más, una de las pilas más firmes del edificio liberal-dinástico, digámoslo así.

Porque Moret tenía, como ya he dicho, el encargo de escribir el discurso; pero necesitaba el beneplácito y la aprobación de D. Práxedes, sin cuyos requisitos, la manada constitucional negaría su aprobación al mensaje y el Ministerio se hundiría con estrépito en el profundo abismo de la crisis.

¿Cómo, concertar estas dos voluntades que se miraban recíprocamente con recelo? ¿Cómo lograr que D. Práxedes convenciera á D. Segismundo, y D. Segismundo camelara á D. Práxedes?

Era necesario facilitarles el camino para una conferencia secreta, sin que lo sintiera la tierra, sin testigos, y sin oídos indiscretos.

Y eso dicen que lo ha conseguido Abascal, atrayéndolos con ingenio á su propia casa, donde vive con la estatua de la Eloquencia, y haciendo que en ella se encontraran casualmente y á la misma hora sin previo aviso... más aún, sin que se enterase el mismo Páris y Mencheta.

Allí se reunieron á puerta cerrada, allí discutieron á sus anchas, allí amasaron el pastel que pasado mañana han de comerse en sana paz izquierdistas y sagastinos.

Por lo que hace al país, le contentarán con un pedazo de la torta de Belén.

Y ahí tienen ustedes de qué manera Abascal ha jugado un papel importantísimo en el alumbramiento de la conciliación. El papel de comadron, nada menos.

Y como servicios de esta índole deben ser recompensados con largueza, Abascal recogerá el fruto de sus afanes y sus desvelos. Se le obsequia y se le retribuye con el baston de alcalde de Madrid, que tan bruscamente le arrancó en hora aciaga el conde de Xiqueua.

¡Si es cosa infalible que la virtud y el mérito, al fin han de tener su recompensa!

¡Pero qué trabajo ha costado luego concordar tantas voluntades y vencer tantas resistencias!

El discurso dicen que ha gustado á todos los señores, y que ha de servir, como se quería, para símbolo de la conciliación.

En su virtud, Sagasta será presidente del Congreso, y Abascal, alcalde de Madrid, y D. Venancio, director del Banco Hipotecario, y los empleados fusionistas podrán dormir tranquilos, sin el sobresalto de que venga á turbar su sosiego el fantasma de la cesantía.

Y los izquierdistas saldrán de la zozobra en que vivían, temiendo dar de bruces en las crisis el día menos pensado.

¡Vamos á ver! ¿Cuánto tiempo le echan ustedes de paz y armonía al reciente matrimonio?

¿Un mes? Mucho me parece. Veo á Lopez Dominguez fruncir el entrecejo, y me temo que de un solo puntapié lo eche todo á rodar.

Lo cual que hará muy bien, porque al fin y á la postre, su prestigio (que lo tiene) no debe correr la suerte de Posada Herrera, Inclán, Gallostraza y demás comilitones.

HOLOFERNES.

¡YA PARIÓ!

Hoy tengo que escribir corto, muy corto, aunque quisiera hablar largo, muy largo... el Gobierno ha salido de su abortio, y despertó Sagasta del letargo. La alianza de bandos es un hecho, despues de discutida y rechazada... ¡Dinásticos, ¡que os haga buen provecho! Esa... me la tenía yo tragada.

UN ZURDO.

LA CONCILIACION.

Unos y otros son muy desgraciados. Se odian de muerte; se exterminarían de buena gana; no caben juntos en el presupuesto. Y, sin embargo, se ven encadenados de una manera fatal

é inevitable, porque los unos no pueden vivir sin el auxilio de los otros.

¿Conciben ustedes mayor desgracia?

Los izquierdistas no pueden sostenerse en el poder ni gobernar un solo día, si no les dan su apoyo los votos de los sagastinos, que son por ahora los dueños absolutos del Parlamento.

Los fusionistas no pueden aspirar á los grandes empleos, ni á la influencia oficial, si no cuentan con la benevolencia de los hombres de la izquierda que son los que tienen por el mango la sarten del presupuesto.

Los unos representan, segun dicen muy ufanos, la voluntad legal del país. Los otros tienen en su favor la confianza de la corona, que les ha entregado las carteras.

Si los sagastinos niegan sus votos al Gobierno, éste caerá al suelo desde lo alto, como el albañil á quien le quitan el andamio. Si el Gobierno retira su mano protectora á los fusionistas, éstos caerán en los profundos abismos de la cesantía y de la oposición.

No pueden romper ese lazo fatal que los encadena sin labrar la comun desgracia. En el momento en que hagan pública su enemistad, unos y otros sentirán hundirse la tierra bajo sus piés, y en medio de la rechina general serán arrojados del alcázar del poder para no pisar más sus mullidas alfombras.

Y hé aquí cómo el egoísmo les empuja á una concordia que ellos detestan.

Solamente el esposo y la esposa que se detestan y tienen que compartir forzosamente la mesa y el lecho, pueden formar idea de las amarguras y tormentos por que deben pasar izquierdistas y sagastinos, obligados por la suerte á vivir en aparente armonía.

Ni los unos ni los otros quieren la conciliación; y sin embargo, tienen que conciliarse y hacer como que transigen. Porque si dan al respetable público el espectáculo de una pelea que el odio que se profesan les está pidiendo á voces, á sus espaldas están los republicanos y los conservadores acechando la ocasion de apoderarse del botin que en su codicia no quieren abandonar.

Vá para dos meses que los sagastinos andan buscando el momento propicio para echarles la zancadilla á los ministros zurdos y hacerles caer de bruces. Dos meses hace próximamente, que los zurdos procuran buscar el medio de sacudir la pesada tutela de sus odiosos rivales, para repartirse los pingües destinos que no han querido soltar.

Es en vano que los unos y los otros se devanen los sesos en esa porfia insensata. Los izquierdistas arrastrarían en su ruina á los sagastinos. La caída de los sagastinos sería la muerte de la situación izquierdista. La mútua complicidad, los encadena. Si han de enganar al país, han de asociarse y ayudarse mútuamente.

De aquí la necesidad de esa conciliación que les subleva el sistema nervioso. Por eso hace dos meses, que hablan únicamente de la necesidad de conciliarse y abrazarse, y con sonrisa fingida se hacen mútuas protestas de amistad. Y sin embargo, hace dos meses que la conciliación no da un paso, ni llega á ser una verdad; y á cada momento parece que va á romperse de una manera definitiva, sin que llegue el rompimiento.

El tiempo urge, y es necesario llegar al vado ó á la puente. La cosa ya no admite espera, porque dentro de dos días se abrirá el refidero de las Cortes, y allí no hay más remedio que resolverse y decir lo que se quiere. La farsa conciliatoria no puede prolongarse más.

Los zurdos se figuraron cuando estaban en la oposición, que con prometer, nada se aventuraba; y para engatusar al pueblo bonachon, ofrecieron el oro y el moro, sin pensar que llegaría el día en que se les reclamara el cumplimiento de sus promesas.

—¿Qué, os gusta, el sufragio universal? Pues como nosotros lleguemos al poder, os daremos el sufragio universal. ¿No estais contentos con la Constitución de 1876? Pues os daremos la de 1869. ¿Queréis el Jurado, y el matrimonio civil y la libertad de cultos? Pues todo eso y más os daremos cuando podamos pescar las carteras.

Eso decían hará cosa de medio año, con escándalo de los fusionistas.

Llegan al poder al poco tiempo, por una casualidad, y cuando ni siquiera por satisfacción podrían figurárselo. Pero les dan el poder, á condicion de que hagan paces con los sagastinos y se lleven bien con ellos, y procuren merecer su apoyo.

Y aquí entran las angustias y las dificultades, porque á los hombres de la fusion les asta el sufragio universal, les pone los pelos de punta la Constitución del 69, y el matrimonio civil les parece una heregía.

—Si queréis que seamos amigos—les dice Sa-

gasta—dejáos de esas zarandajas, que solo de nombrarlas se me revuelve el estómago y que pesan sobre mí como una losa de plomo. Transijamos, pues. Vosotros sereis ministros á medias, pero se ha de hacer lo que á mí se me antoja, y las cosas han de seguir como estaban cuando yo era dueño del cotarro. Ahora conciliémonos, que á todos nos tiene cuenta, y hagamos de tripas corazón, y fijamos que nos queremos entrañablemente. Pero siga mi farsa liberal. Prometed esto y lo de más allá sin nuestro gusto; pero que no llegue nunca el momento de cumplir lo ofrecido, porque aquel día no ha de faltar quien nos eche á puntapiés.

¿Cómo se desenreda este lío? Todavía no lo sé; pero me lo presumo. Se arreglará enganando al país, presentándole un programa lleno de ambigüedades, y palabras huecas de sentido vago, que parezcan algo y no sean nada.

Un programa que puedan aprobarlo los izquierdistas y los sagastinos, y en que el Gobierno á vuelta de mil rodeos, no se comprometa á nada.

Bajo ese pié se podrá firmar la conciliación, y no habrá necesidad de que izquierdistas y sagastinos se tiren los tratos á la cabeza.

Harán como que se abrazan, á reserva de despedazarse cuando llegue una oportunidad; seguirán repartiéndose los gajes del presupuesto, y el país bonachon les aguantará hasta que llegue un día en que abra los ojos.

Aquel día, ya pueden echarse á temblar todos los farsantes de la conciliación.

KRON-PRINTZ.



Dice *El Día* que presidirá la mesa de edad del Congreso el señor Peñón de Sotomayor.

¡Hombre! ¿Esé tipojo?



—¿Y D. Pio? ¿No saben ustedes quien digo? El meliflao, el conspicuo, aquel de Astorga, hombre!

—¿Quiere formar tambien su grupito?

—Sí; de aspirantes á mantecadas. Bajo la presidencia del tonto involuntario.



De quien me dá lástima es del pobre Martínez Bran, que ha perdido la esperanza de ser alcalde.

Por un milagro no ha pescado la alcaldía. Pero ¡cá! hoy no se pescan más que besugos y decepciones.



Y sigue comentándose aún lo de no haber invitado al baile novel, el duque de Sexto, al alcalde interino.

¡Si le habrá tomado Alcañices por otro! Podrá no ser un Salomon; pero un salmon tampoco.

Nada, que es muy desgraciado el señor Martínez Bran.



En el Español hacen *La cola del gato*.

¡Gato por liebre! con perdon del amigo Pina que sabe hacer cosas mucho mejores.

Lo cierto es que LA COLA no es colilla, y que se va á tragar mucha cordilla.



Sagasta á ido á *La cola del gato*.

¿Y Martos? ¡Vá á *La Marsellesa* ó á *Los Diamantes de la Corona*!

Debe decidirse pronto, porque la solución interesa. Si no al país, á él.



Compadezco á los padres de familia que pongan sus hijos en la escuela municipal de la calle de Atocha, número 113.

Figúrense nstedes, que hay una medianería que parece ruinosa y que todo el edificio está chorreando agua!

Atenderá el llamamiento el señor Ayuntamiento?

Recomendamos al digno concejal Sr. OLMEDO que visite los accesorios de la escuela de su vecindad, y estamos seguros de que ordenará la inmediata supresion de ciertos servicios que dañan a los inquilinos.



La reseña del CERTAMEN nos obliga á retirar hoy muchísimo original.

Nos desquitaremos en el número MONUMENTAL.



Agradecemos al Sr. CASAN el obsequio con que nos ha favorecido, de un ejemplar de su libro DOMINUS TOBISSUM, colección de sabrosos artículos.

Agenos á la costumbre de prodigar bombos, nos complacemos en anunciar esta nueva publicación, que revela la ingeniosa labrerosidad del Sr. CASAN, cuyos numerosos amigos contribuyeron á realzar su mérito literario, dándole pruebas de constante admiración.

El libro está muy bien impreso. Tiene 286 páginas y se vende á tres pesetas.



En el Conservatorio hubo el domingo una función morrocotuda, para repartir los premios que en buena lid ganaron sus alumnos y alumnas en los concursos del verano.

Allí estaban casi todas las muchachas bonitas de Madrid, que por lo visto todas se han dedicado á la música, y allí hicieron maravillas algunas de las que alcanzaron primeros premios dando pruebas de que los hablan merecido.

Llamaron mi atención á las lindísimas hermanas, las señoritas doña Concha y doña Carmen Diaz, que tocan el piano casi tan bien como su maestro Zabala, que es cuando se puede ponderar, y allí volví á oír con verdadero deleite á las señoritas doña Aurelia Montes y doña Luisa Fons, que cantaron como ángeles un dúo de «Doña María de Padilla».

¡Eras son primeras donnas, y no las que nos envían de Italia!